

EL YETI Y OTROS BICHOS ¡VAYA TIMO!

LUIS JAVIER CAPOTE PÉREZ *

El cuarto título de la colección ¡Vaya timo! aborda uno de esos temas recurrentes en el mundillo paranormal: el pretendido estudio de determinados animales cuyo denominador común viene dado por la calificación de "ocultos". La criptozoología es una pseudociencia que, según sus practicantes, pretende dedicarse a la investigación de una serie de criaturas de lo más variado y variopinto: desde seres míticos como unicornios y dragones hasta animales extintos como los dinosaurios o los mamut, pasando por bichos que sólo existen en el imaginario popular, como el abominable hombre de las nieves o los plesiosaurios lacustres. Carlos Chordá (que ya se atrevió con la divulgación de la ciencia con su altamente recomendable *Ciencia para Nicolás*) se mete ahora en el atribulado campo de la lucha contra la superchería, poniendo en solfa las afirmaciones de estos singulares personajes, los criptozoólogos, que como todos los de su cuerda pretenden apropiarse del prestigio propio de la actividad científica para dar cobertura a afirmaciones que carecen de la más mínima credibilidad.

Chordá hace un repaso a los puntos, o mejor dicho, a los bichos más importantes que pueblan la fauna cripto-zoológica, explicando el posible origen de su leyenda, tratando el desarrollo y diversas versiones en torno a la misma y concluyendo, casi invariablemente, en el descubrimiento de errores y/o fraudes en torno a las pretendidas pruebas que, en principio, parecían arrojar la sombra de la duda en torno al carácter imaginario de la criatura de turno. Hay que reconocer que la pretensión de estudiar el desarrollo vital, costumbres y entorno de un



"cripto-bicho" tiene algo especial: una mezcla entre romanticismo insensato y caradura de pícaro, porque las conclusiones de esas investigaciones de baratillo se hacen a partir de unos indicios que gravitan entre lo escaso y lo inexistente: fotos borrosas, maquetas fraudulentas, huellas prefabricadas, teleobjetivos mojados, cámaras que desgraciadamente caen en las zarpas de algún mico selvático, pelambres no identificadas... con estos pobres mimbres fabrica el cripto-zoólogo un paisaje sumamente detallado del bicho y su mundo. En esos momentos, don Carlos deja caer alguna perla de ironía, cuando no una acusación directa

en la que deja patentes los fallos y la mala fe inherente a esta suerte de actividades.

Uno de los apartados más interesantes del trabajo de Chordá es el que explica las razones por las que algunos de estos simpáticos animalitos se resisten a ser enclaustrados definitivamente en el arcón de la fantasía. ¿Cómo es posible que, después de todo tipo de búsquedas, investigaciones y estudios -algunos hasta serios- y a pesar de lo que indican las reglas de la pura lógica, el entrañable monstruito Nessie todavía aparezca como una de las principales atracciones de Escocia? La respuesta es, sin lugar a dudas, económica. En torno a este mito (y a otros similares) se ha construido un entramado de negocios que se vería herido de muerte si aquél fuera abandonado definitivamente. Aparte, la ausencia de pruebas propia del mundo de los "cripto-bichos" es utilizada torticera-mente para argumentar que tampoco existen indicios que prueben su inexistencia. Eso sin contar las explicaciones más dislocadas, donde entran en juego otras dimensiones, visitantes extraterrestres y hasta seres de ultratumba. Cuando están en juego los garbanzos, cualquier cosa vale.

En definitiva, Carlos Chordá ha elaborado un libro ameno, que se lee de un tirón y donde se encarga de recordar que son los zoólogos, biólogos y paleontólogos los que se encargan de desentrañar el maravilloso misterio de la vida animal que habitó y habita el planeta.

* Profesor de Derecho Civil de la ULL

Este artículo es una colaboración del Aula Cultural de Divulgación Científica (ACDC) de la Universidad de La Laguna. Coordinación: José María Riol Cimas.

CHORDÁ HACE UN REPASO A LOS BICHOS MÁS IMPORTANTES QUE PUEBLAN LA FAUNA CRIPTOZOOLÓGICA

¿POR QUÉ LOS "CRYPTO-BICHOS" SE RESISTEN A SER ENCLAUSTRADOS DEFINITIVAMENTE EN EL ARCÓN DE LA FANTASÍA?

